

UNO/MAS/UNO

Martínez de Hoz se reunirá con Geisel

BRASILIA, 3 de diciembre (UPI).— El ministro de Economía de Argentina, José Martínez de Hoz, se entrevistará mañana con el presidente Ernesto Geisel, al iniciar una visita de tres días al Brasil cuando las estadísticas muestran que el mercado argentino cayó vertiginosamente en la lista de principales compradores de Brasil.

En 1964, Argentina era para Brasil el tercer mercado de exportación con ventas por valor de 90,8 millones de dólares y una participación porcentual sobre la base del total exportado del 6,4 por ciento, mientras que en 1977 esa participación declinó al 3,0 por ciento y en el periodo enero-julio del corriente año era del 2,3 por ciento.

Argentina, que en 1964 era

el tercer mercado mundial para los productos brasileños, es ahora el noveno, detrás de Estados Unidos, Alemania Occidental, Holanda, Italia, Japón, España, Francia, Inglaterra.

Sin embargo, el intercambio Brasil-Argentina presentó un crecimiento acelerado en los últimos seis años, pasando de aproximadamente 120 millones de dólares en el periodo 1960-1963 a más de 824,2 millones de dólares en 1977.

En 1977, Argentina vendió al Brasil productos por 453 millones de dólares y compró de Brasil por un valor de 371 millones de dólares, mientras que entre enero y agosto del corriente año Argentina vendió productos por 312 millones de dólares y compró por 190 millones de dólares en productos de Brasil.

UNO/MAS/UNO

Junta de cancilleres de la Cuenca del Plata

PUNTA DEL ESTE, Uruguay, 3 de diciembre (AP).— En un nuevo esfuerzo por dinamizar y acelerar proyectos de integración regional, los cancilleres de los países miembros de la Cuenca del Plata inician una conferencia de tres días.

Al margen de la conferencia, existe particular expectativa por los contactos que podrían sostener los cancilleres de la Argentina, brigadier Carlos W. Pastor; del Brasil, Antonio Azeredo da Silveira, y del Uruguay, Alberto Nogues.

Esos contactos, según se dijo, estarán destinados a encontrar una fórmula de entendimiento de proyectos hidroeléctricos que los tres países encaran en el río Paraná.

El sistema de la cuenca del Plata lo integran, además de la Argentina: Paraguay, Brasil, Uruguay y Bolivia.

Aunque no ha sido revelada oficialmente la agenda que discutirán los cancilleres y los equipos de trabajo, se insistió en que el principal objetivo es "dinamizar y acelerar" proyectos que afiancen la integración de la región.

EL DÍA

Es posible una disminución de la inversión pública en Argentina

BUENOS AIRES, 3 de diciembre (IPS).—El presupuesto para 1978 fue proyectado con un déficit del uno por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) para la Tesorería y de 3,8 por ciento para el conjunto del sector público. Sin embargo, la previsión inflacionaria no fue la prevista y las correcciones indican que el déficit fiscal de la Tesorería llegará ahora al 2 por ciento del PIB, en tanto que el del sector público alcanzará a 6 por ciento.

La tasa inflacionaria original se previó en 60 por ciento, en tanto que la real podría ser de 160 por ciento como mínimo. Por tanto, los gastos nominales crecieron más de lo previsto y los ingresos nominales se vieron retrasados por el aumento de los precios.

A ello hay que sumarle la aparición de otros gastos imprevistos, entre ellos los bélicos, motivados por el entredicho con Chile, aunque dichos gastos no recaen fundamentalmente en el presente ejercicio sino en los próximos.

Por el lado de los ingresos, la inflación pudo haber mejorado la recaudación en términos nominales, pero la recesión contrajo el monto de las recaudaciones. Otro problema es el presentado por la desindexación de las tarifas y los precios de las empresas del sector público. Hasta mediados de este año se decidió abandonar esa política para no alimentar el proceso inflacionario, pero ello ocasionó un déficit mayor.

El gobierno tratará de mejorar la situación con una mayor presión tributaria por vía del Impuesto al Valor Agregado (IVA), incluyendo en los gravámenes productos de consumo popular y entre los sujetos del impuesto a las empresas del Estado.

La solución, entonces, se intentaría por el lado de la reducción de las inversiones, dado que los gastos corrientes están muy determinados por el costo del endeudamiento y los salarios ya muy bajos del personal del Estado.